

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre ..	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias semestre.	6	»
año..	8	»
Extranjero año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado...	0,30	»

Anuncios: 30 céntimos línea



Año VIII

Madrid 25 de Febrero de 1902.

Núm. 327

A ÚLTIMA HORA



—¡Apéese usted, don Valeriano, que ya han vuelto al trabajo hasta los sastres...!

Terrible y formidable revolución social en Barcelona

Correspondencia de Gedeón vista ordeñar por la censura

Barcelona 23 Febrero.

Querido Calínez: Acabo de llegar en este momento y sólo puedo decirte que Barcelona continúa en el mismo sitio de siempre.

O si lo quieres de otro modo, en el mismo estado de sitio de siempre.

Este antiguo asilo de la cortesía, magnífica capital del Principado y búcaro de ciertos famosos perfumes, parece una cocinera madrileña (con permiso del doctor Robert).

Nunca le falta un militar al lado de la cesta de la plaza.

Unas veces por los catalanistas, otras veces por los carlistas y cuando no, por los anarquistas, la hermosa ciudad mediterránea vive en perpetua ley marcial.

Lo que no se arma en Barcelona no se arma en ningún otro lugar de la península. ¡Si residiese aquí Villaverde, la existencia nacional sería completamente imposible!

Aterrado por las noticias con puntos suspensivos que ahí hinchaban los periódicos de gran circulación, relativas á Barcelona, no pude menos de tomar el tren, como tú no ignoras, decidido á saber la verdad que nos ocultaba la censura y con una maleta incombustible.

No traía en su interior más que una muda y los retratos de Romero Robledo y Nocedal, esos dos mudos de nuestro Parlamento, para que le dieran conversación por el camino.

A veces oía yo ruido de cachetina en el interior de la maleta, y era que Nocedal y Romero Robledo se estaban quitando á bofetones la palabra delante de mi muda.

¡Si ella no lo llega á ser, revientan los otros dos mudos!

Además de la maleta incombustible y de los maletas supra-dichos, traía yo un revólver marca Rusiñol, para hacer con él mi entrada en la capital del Principado.

Harto sabes que el catalanista en cuestión tuvo que salir de Barcelona á una de revólver. Lo menos que yo podía hacer era imitarle en mi entrada.

¡Si los diputados catalanistas salen de Barcelona con seis tiros por delante, cómo hemos de entrar los extranjeros en la capital de su nación sin llevar otros seis tiros preparados, por si acaso!

Ahí tienes tú la verdadera autonomía de las Universidades, encanto, según creo, del Dr. Robert. ¡Seis tiros de cátedráticos para entrar ó salir de Barcelona!

Además del revólver me traje varios periódicos madrileños llenos de puntos suspensivos hinchados y apenas arrancó la máquina que me arrastraba con todos sus caballos de fuerza á esta espantosa coragina de la revolución social, me dediqué yo en el vagón á la lectura de los periódicos madrileños, y se me puso de punta la gorra de viaje.

Leí en uno de ellos: «Por teléfono...

... Barcelona, tantos...

Acaban de notificar me terrible colisión huelguistas y tropas Ramblas.....

... Han quedado.....

..... los rabos..... El corresponsal.....»

Este telefonema, semejante á un calcetín del general Weyler, por tener más puntos que hilos, me espantó de tal manera, que ya sólo pensé en conservarme.

Por fortuna, en mi mismo wagón viajaba un individuo con cara de cura de regimiento. Me acerqué á él tirando una colilla, y le dije contrito: Padre, yo desearía contarle á usted mis culpas, para que me echase la absolución *in articulo mortis*; voy á Barcelona.

El viajero me miró sorprendido, y contestó lentamente: Si de absoluciones se trata, absuélvame usted á mí; voy á Guadalajara á casarme.

—¿Pero usted no es padre de almas?

—Hombre, según y conforme; soy padre de varias criaturas naturales, por eso me caso con la que las dió á luz. ¿Usted cree que los chicos de Guadalajara tienen alma? Entonces soy lo que usted dice.

Yo, querido Calínez, sólo sé de Guadalajara que es patria de Romanones y de los bizcochos borrachos, de suerte que no pude responder á la pregunta del viajero, mas por si acaso, me confesé con él, y cuando pasábamos por Meco (¡Oh Montero Ríos de mi alma!) me echó la absolución.

A la maleta, como era incombustible, y yo se lo advertí, no tuvo que prepararla para los terribles riesgos que íbamos á correr los dos en el caos tenebroso de la espantable revolución social.

—¿Pero está tan malo eso de Barcelona?—me preguntó el padre de los hijos naturales de Guadalajara.

—Atroz—le respondí.—La anarquía se ha apoderado de la población como Cavestany ha entrado en la Academia. ¡Dos hechos paralelos é igualmente terribles! Vea usted este telefonema de uno de los mejor informados periódicos madrileños. ¡Allí no quedan más que los rabos!

El padre de Guadalajara palideció y dijo:—¡Es verdaderamente desconsolador lo que usted me refiere! ¡Nada más que los rabos en la Academia! ¡Pues, para valiente cosa servirán esos apéndices académicos!

Y yo noté que un llanto patriótico inundaba sus ojos, al mismo tiempo que el tren entraba en las agujas de Romanones, quiero decir, de Guadalajara.

A poco, sin dejar de llorar, se despidió de mí, murmurando:—¡Hasta la eternidad! El hombre iba á casarse, Calínez, y no decía más que lo suyo.

Esta terrible despedida acrecentó mis temores, y hundiéndome en un ángulo del vagón, con los pies sobre el asiento de enfrente, díme á imaginar los horrores que me esperaban en la patria adoptiva del Dr. Robert.

Las imaginaciones tomaron forma de pesadilla, y yo ví con estos mismos ojos que se ha de comer la tierra, dando prue-

ba de muy mal gusto, yo ví el Ensanche de Barcelona convertido en un montón de llamas ensanchadas y con puntos suspensivos.

Vi á los corresponsales de los periódicos madrileños metidos en la central telefónica, dando diente con diente y auricular con auricular á medida que llegaban las terribles nuevas de los conflictos sociales. Vi á nuestro simpático amigo el director de *El Imparcial*, Ortega y Munilla, revolviendo las entrañas palpitantes con gran profusión desperdigadas por las Ramblas, para buscar entre ellas la *Oreja ensangrentada*, en forma de tarjetas postales, que publican nuestros no menos simpáticos amigos Luis Taboada y *Karikato*. Vi también, Calínez, febricitante de emoción, á la artillería de guarnición en Barcelona, sacar por las calles esas terribles máquinas de guerra llamadas rippers, las cuales en un segundo, y por una perra chica, hacen cincuenta disparos, y en suma, tales horrores padeció mi fantasía, que hasta vi en lo alto de Montjuich á la señora Pardo Bazán, peñola en mano, escribiendo la crónica de los apocalípticos sucesos.

Un sudor frío empapaba mi cuerpo, mientras el tren corría hacia la capital del Principado, murmurando con todos los ruidos de su trepidación: «¡Muerte, exterminio, incendio, crónica de la eximia!» Las palabras más terribles, en suma, de nuestro opulento vocabulario. El exceso de terror me sirvió de narcótico, y dormíme hasta Zaragoza.

Al despertar en esta heroica ciudad, compré en la estación un periódico zaragozano, que, lejos de calmar mi zozobra, la centuplicó con un solo telegrama. Era de Londres, y decía que, á juicio de los políticos ingleses, ¡sólo nos podía salvar Weyler!

¡Salvados por Weyler, Calínez de mi alma! ¿A cuál de sus fincas iríamos á parar en clase de alimento para la ganadería?

España, el granero de Europa, invertido en almacén de salvados de Weyler. ¡Ay de nuestro trigo! Proseguí mi viaje inerte ya á fuerza de sentir, y en Caspe la del compromiso, me bajé en la estación para cumplir con él. Apenas metíme en el urinario, hallé al Dr. Robert que iba para ésa, en tren que en Caspe cruzaba con el mío y sabe que el doctor, á pesar de su catalanismo, habíase hallado en el mismo compromiso que yo.

—¿Cómo!—le dije, apartando la mano.—¿Usted se larga de Barcelona en estas circunstancias?

—Amigo Gedeón,—me contestó abrochándose un botón regionalista—me voy de Barcelona porque hasta ahora era yo el que medía los cráneos.

—¿Y qué?

—¿Que he tenido mis sospechas de que me lo pudieran medir á mí!

Nos despedimos porque su tren silbaba para el extranjero, y el mío, como si trajese á Dato, para la perla catalana, á la cual llegué sin más tropiezos y desde la cual te escribo con el revólver de Rusiñol sobre la mesa.

Pero permíteme que lo empuñe y suspenda esta carta para dar un paseo por la población, con los bolsillos llenos de

frascos de ácido fénico, sales inglesas y pepirillos en vinagre. Ahí van unos cuantos puntos suspendidos para que los remitas á manera de información sensacional al periódico rotativo de ésa que más te agrade.....

Calínez mío, regreso de mi paseo sin encontrar la oreja ensangrentada. La única oreja de esa clase que había aquí, era la de Jorge y se la llevó Socías en el bolsillo.

Por más que he olfateado las huellas de sangre y las pavesas del incendio por toda la población, no he visto nada que alimentase la ansiedad de mis nervios.

Barcelona presenta su aspecto normal hasta el punto de que al pasar el general Borbón le saluaban los presuntos huelguistas diciéndole:

«Dé usted recuerdos á Anjou!»

Sé que han muerto algunos infelices y que otros se hallan heridos, y lamento muy sincera y hondamente todas estas desgracias, pero sé también que el miedo ha hinchado de una manera escandalosa cuanto aquí ha ocurrido, y que... mañana los fabricantes catalanistas volverán á cantar *Els Segadors*.

Los muertos irán al hoyo, los heridos al hospital y luego al asilo y ellos seguirán cantando tras de opíparas cenas los himnos predilectos.

No se había conseguido más que esto, y que en Inglaterra crean que Weyler es un hombre bien vestido.

¡Ahí tienes el resultado de la terrible revolución social!

Cuando los anarquistas de orden como tú y yo la intentemos, será otra cosa.

Y termino mi carta preguntándote: ¿Esto ha sido en realidad un *paro* ó un *párol*?

Tuyo siempre,

GEDEÓN.

P. S.—¡Se me acaba de quemar la malleta incombustible! No te lo telefono, porque me lo impide la censura.

Del romancero fusionista

Helo, helo por do viene el primer fresco de España, tranquilo como un abate, contento como unas pascuas... La huelga amenazadora cerró talleres y fábricas, rugió el hambre por las calles, surgieron las amenazas y la sociedad temblando se defendió con las armas... ¿Qué hizo en tanto el buen D. Práxedes, á quien «viejo pastor» llaman, más que por tener rebaño porque se le van las cabras? —quíeresé decir los chistes, reídos á carcajadas— ¡Pues qué iba á hacer! Lo de siempre, comentar con mucha gracia las noticias alarmantes que la prensa publicaba, y de las oposiciones los ataques sin substancia... Tal fue siempre su costumbre, tal fue siempre su programa, tal su lema, tal su escudo, tal su gramática parda... Gentes hay escrupulosas —que nunca en la vida faltan— capaces de incomodarse por cosas sin importancia, gentes que toman á pechos los actos de «pecho al agua...» ¡Y se incomodan, se indignan, viendo el buen humor que gasta,

frente á todos los conflictos el buen anciano Sagasta! No es Gedeón de ese grupo: don Mateo en esta casa es por todos admirado ¡que al fin es de nuestra raza! Calínez le considera, Piave, su hermano le llama, y todos le dan el nombre de «hijo grato de la patria». Helo, helo por do viene, con la sonrisa en la cara, con el tupé *titilante* y florecida la barba... Va al Congreso, va al Congreso, donde la gente le aguarda, con natural impaciencia y con naturales ansias. Lleva chistes en buen uso, frases acarameladas, comentarios socarrones y sentencias muy humanas. Ya el enemigo se apresta á descómunal batalla; ya le acosan, le persiguen y le pinchan y le rajan con mortíferas preguntas más temibles que las balas, y él escucha sosegado, y tranquilo se levanta, y con un chiste contesta ¡y ríe toda la Cámara! ¡Espíritu super-fino, super-fresco, á quien aclaman Panglós, por ser compañero; Pablo Cruz, por ser de casa; por su ingenio, Pérez Zúñiga; por su valor, Sancho Panza.

COSITAS SUELTAS

Del perro y del chico

¡Guau, guau! Este ladrido bien vale por una crítica, ya que ésta suele estar, generalmente, á la altura de un ladrido.

Y se ladra con fuerza el discurso de recepción de Cavestany en la Academia Española, donde, por fin, se encuentra, como ustedes saben, y para lo que gusten mandar.

¡Qué malo es el discursito!

Vuelvo á hacer constar que aquí no se le tiene mala voluntad al ex-silvelista de su culpa. Personalmente es hasta simpático.

Pero, ¡caramba!, si es tan desagradable lo que hace...

Particularmente el discursito de ingreso es malo de verdad. Vulgarísimo en lo que toca á la investigación literaria, paupérrimo de idea, y escrito con tal miseria de léxico, aunque tan abundante de lugares comunes, que no lo hubiera escrito peor un periodista de tercera fila de un periódico de tercer orden.

Bien es cierto que eso tiene precedentes en aquella ilustre casa. Por encargo de la misma ha escrito recientemente Silvela una biografía de su pariente *Velista*... ¡me valga Jehová! tan vulgarota, tan ramplona, tan llena de lugares comunes...

¡Y esto ya es abusar, señores académicos!

Ha quedado sobre la Mesa del Congreso el contraproyecto que, en forma de enmienda, formula el Sr. Villaverde al dictamen acerca del proyecto de circulación fiduciaria.

Es mucho proyecto el proyecto del señor Urzáiz, esa es la verdad.

Y á nadie le extraña lo del contraproyecto.

Como no nos extrañaríamos de que surgiera un re-contraproyecto.

Pero lo que sí nos extraña á todos es que no lo firmen ni Canalejas, ni Puigcerver, ni Navarrosreverter, Romero, Barrio y Mier, Necedal... ¡Ninguno de los que habían ofrecido su firma al potentísimo ex-ministro de Hacienda conservador!

¡Por lo visto, hace miedo...!

De modo que el contraproyecto de Villaverde ha quedado sobre la mesa.

Y sus ex-firmantes han quedado debajo de la mesa.

El Sr. Clot, diputado de la Unión Nacional, ha estado muy bien en el Congreso, según aseguran los periódicos ministeriales.

Pero á Gedeón le ha gustado muy poco.

Y aunque no tiene nada de particular, no quiere desperdiciar la ocasión de hacer unos versitos del antiguo régimen.

Allá van:

Desde Madrid hasta Olot
al buen Clot han aplaudido.
A mí no me ha convencido
Clot.

No hay crisis. Lo asegura rotundamente el Gobierno, por boca de sus órganos en la prensa.

Aplaudamos á D. Práxedes.

Más que por su filosofía, siempre admirada, por su oportunidad.

¿Para qué va á haber crisis ministerial?

Realmente, en los *momentos actuales*, una crisis parcial, la salida de un ministro cualquiera—aunque fuese este cualquiera Alfonsito González,—sería una golosina, como dijo el otro.

¡El papel vale mas!

(NOTAS BIBLIOGRAFICAS)

Entre tanto adefesio con pretensiones y tanto mamarracho pseudo-modernista como se publica, apenas si tiene un tiempo para distinguir los libros buenos y las buenas obras.

Una de éstas, sin duda la mejor de cuantas se han publicado de algunos años á esta parte, es las «Obras completas de don Ramón de Campoamor», editadas por la casa González Rojas y publicadas en cuadernos de á dos reales.

Hemos recibido los dos tomos primeros: «Obras filosóficas», «Estudios histórico-biográficos» y «Polémicas políticas», y los hemos leído y nuestra admiración por el gran filósofo y por el inmortal poeta se ha centuplicado. Así, en serio.

Creemos que ninguna persona de gusto y que piense á derechas dejará de leer y de admirar la prosa de Campoamor, como España entera admira y sabe de memoria sus versos.

Nos advierte un bien intencionado que hay por ahí, no sabemos dónde, quien dice que la prosa de Campoamor, y aun sus versos, son paja.

No creemos que tal se diga, pero si alguien sostiene que eso es paja, con su pan se «la» coma.

También hemos oído á un «prerrafaelista» de los que se cargan por la recá-

Cosas de González (hijo)



González Panza.—La prensa europea ha mirado estos sucesos con cristal de aumento...
Gedeón.—Sí, ¿eh? Pues á usted le han visto de tamaño natural.

LOS DOS "ISMOS,, DE BARCELONA

¡ESTO MATARÁ A AQUELLO!



LA BURGUESA CATALANISTA
DOMENECH, RUSIÑOL Y COMPAÑIA

(Palabras de Víctor Hugo, música de Els Segadors)

mara, que las ideas filosóficas de Campoamor «están todas» en Nietzsche.

Es cierto. Solo que Campoamor las publicó treinta años antes que Nietzsche.

Sin contar con que de Nietzsche no se acordará nadie de aquí a seis u ocho años, mientras que a Campoamor «nos» lo conservarán las mujeres, en cuyos labios, todos hemos aprendido los versos del poeta.

Es decir: todos los que hemos tratado mujeres. En cuanto a los hombres que sólo con hombres tratan, nada tenemos que decir sino: —¡Zape!— ó cualquier cosa por el estilo. Y conste que envidiamos al editor González Rojas, por su excelente olfato.

¿Qué apostamos á que ese señor, á quien no conocemos, no se mete á editar ninguna diatriba contra Campoamor?

Aunque puede que sí la edite, por tirar el dinero, después de ganar los millones que las obras del gran poeta han de producirle.

Porque, «además», Campoamor, si no hubiese regalado sus obras, habría sido millonario; y hubiera podido, con el ejemplo, predicar la «moral de los amos», de Nietzsche. Pero no lo hizo; prefirió ser el amo y callarse.

Los Sres. González Serrano, Colorado y Ordóñez han corregido y anotado con esmero las «Obras completas de Campoamor».

Y esta es una de las poquísimas ocasiones en que «el papel no vale más».

El que sí predica, la «moral de los amos» y no con razones filosóficas ni en forma poética, sino en malísimo castellano y con razones ó argumentos fusilados de los de D. Raimundo F. Villaverde, es el senador del reino D. Isidoro Gómez de Aróstegui, á quien ya conocen nuestros lectores como escritor detestable y como defensor rabioso del Banco de España.

Sin duda, por tenerlos muy bien cubiertos, posee el Sr. Gómez de Aróstegui unos riñones formidables, los necesarios para sostener que el Banco es una institución patriótica y benéfica, ante la cual debemos postrarnos de hinojos todos los ciudadanos españoles, y antes que todos, el ministro de Hacienda.

Para inspirar más confianza, declara el Sr. Gómez de Aróstegui, á cuyo folleto «Mi última palabra sobre cuestiones económicas» nos referimos, que él no es accionista del Banco ni le debe ningún favor.

Nosotros tampoco tenemos la menor relación ni hemos formado idea personal bastante clara de lo que es la circulación fiduciaria; pero estamos seguros de que ningún patriota á palo seco ha logrado construir palacios de mármol, sólo á fuerza de realizar actos de patriotismo.

Creáenos el Sr. Gómez de Aróstegui: nosotros somos, por lo menos, tan patriotas como el Banco de España... y si por algo envidiamos á D. Práxedes es porque sabe arreglárselas para no pagar al casero.

¡Valientes guasones deben de estar hechos los Sres. D. Francisco de A. Soler y D. Alberto Lozano, coautores de una quisicosa ó *boceto* dramático que se titula *El hogar frío!*

Figúrense ustedes que la guasa comienza en la portada, pues los autores lechan su obra (*sic*) en el año MXMII, ó sea en mil novecientos noventa y dos, fecha para la cual probablemente esta-

remos todos calvos... y Sagasta continuará riéndose de sus presuntos herederos.

Sigue la *tomadura de pelo*, diciendo los Sres. Soler y Lozano: «De esta obra sólo se han tirado 200 ejemplares numerados.»

Y, en efecto, el ejemplar que nosotros hemos recibido lleva el núm. 460: numeración completamente gedeónica, como se ve.

Y, en fin, la guasa continúa en toda la obra, cuyo asunto coincide con el del conocido drama de Maupassant y J. Normant, titulado *Musette*, tanto como *La tempestad con el juicio político* y como la pastoral del digno prelado de Oviedo con la de su víctima el arzobispo de Reims.

Verdad es que á los Sres. Lozano y Soler siempre les queda el recurso de decir:

—Cuando los príncipes de la Iglesia se dedican á fusilar, ¿qué hemos de hacer nosotros, que no somos más que unos humildes pecadores?

.....y armas al hombro

Entre los proyectos que el general Weyler presentará á las Cortes, figura uno rebajando la talla.

Por supuesto, se trata de la talla necesaria para ser soldado.

Porque para ser ministro de la Guerra, ya no es posible rebajarla nada.

Leo en la cuarta plana de varios periódicos:

LIQUIDACION FORZOSA. PIDAL.

¡Demonio! Aun no ha llegado y ya anuncian que liquidará todas las existencias.

¿Cómo le van á crecer las «sumas»!

El contraproyecto del Sr. Villaverde en lo referente á la ley del Banco, parece que cuenta con firmas importantes.

Incluso las de bastantes individuos de la mayoría.

Viles imitadores del D. Raimundo.

Ahora se han invertido los términos habituales.

Ahora, el Sr. Villaverde presenta una proposición y la mayoría la apoya.

Cuando antes, como era natural, solía suceder lo contrario.

—¿Saben ustedes lo que ha dicho el alcalde de Barcelona?

Pues que en estos días de huelga sólo una casa de préstamos ha hecho operaciones por valor de más de 37.000 pesetas.

¡Admirable en todo el evangélico Pantoja!

Lo que por un lado pierde, por otro lo gana. A. M. D. G.

Al gobernador de Sevilla se le presentaron en actitud pacífica dos obreros que deseaban permiso para celebrar un «mitin».

Y ¿qué hizo el insigne Poncio? Cogélos y meterlos en la cárcel.

A consecuencia de esto, se armó en las calles el zipizape consiguiente, con tiros, garrotazos, cargas y demás.

El gobernador, que pertenece á la clase de los «resignados», resignó su autoridad en el general Luque.

Para eso de la «resignación», todos los gobernadores son como el de Sevilla... y como el escultor del mismo punto.

Y el texto que mejor conocen es aquel de

«...ahora que los sevillanos se las compongan con él.»

¡Actitud bonita y simpática, la de los diputados catalanistas!

En cuanto han visto que en Barcelona atizaban de firme, han corrido por callejuelas excusadas y revólver en mano (según Rusiñol), á agazaparse bajo las banquetas de los vagones que habían de conducirles á este Madrid tan odioso y repugnante, pero donde quien más seguro está son ellos, los catalanistas.

Y es que ahora el «bon cop de fals» iba contra ellos.

Y ya se ve que cuando en Barcelona alguien se dirige contra los explotadores del catalanismo, no se contenta con cantar «El Segadors».

O si lo cantan, es con acompañamiento de fusilería.

Dicen que va á dimitir el ministro de la Gobernación Sr. González (don Sancho).

En cambio, sus amigos aseguran que no hay tal, porque el Sr. González (don Sancho), desde que vino de Busot, se encuentra mucho mejor de salud.

Esto último debe ser verdad.

Porque para hacer dos ó tres planchas diarias, ya se necesita robustez.

Ha sido recibido en la Academia Española el Sr. Cavestany.

Iba acompañado de un detestable discurso acerca de la copla popular.

Y le contestó D. Manuel del Palacio, no sabemos si en representación de las coplas de Calainos.

Presidió la sesión el señor Conde de Chestre, quien pronunció varias frases en loor del difunto D. Ventura de la Vega y del no menos difunto Fernández (don Cayetano).

Nada, nada, que en la Academia no hemos pasado del año «de gracia» de 1851.

Diálogo de actualidad.

«Habacuc Humbugman». —Pero, hombre, ¿por qué no ponen ustedes al fin el nombre de Víctor Hugo á la calle de la Reina?

«Un concejal». —¿Pero usted sabe el lío que es eso? Figúrese usted que yo me veo negro para entenderme porque tengo casas en las calles de Adrián Pulido, Alejandro González, Alonso Fernández, Alonso Vallejo, Anastasio Aroca, Andrés Tamayo, Andrés Torrejón, Antonio Arias, Antonio Palomino, Antonio López, Benito Gutiérrez, Bonifacio Gutiérrez, Cristóbal Bordiu, Don Felipe, Doña Aurora, Doña Elvira, Duque de Sesto, Eguiluz, Espalter, Eugenio Salazar, Fernández de la Hoz, Francisca Moreno, Francisco Ramírez, García Luna, Gil y Baus, Goiri, Gurtubay, Jerónimo Llorente, José Calvo, José Picón, Juan Duque, Juan Tornero, Lorenza Correa, «¡Los Mesejos!», Luis Mitján, Luis Misón, Manuel Carmona, Martín Martínez, Martí Soler, Martínez Izquierdo, Miguel Rubiales, Nielfa, Pedro Barrera, Pedro Tejeira, Pedro Unanué, Ruiz Perelló, Soler González, Tomás López, etc., etc.

«Humbugman». —¿Y quiénes eran esos señores?

«El concejal». —¿Y quién era Víctor Hugo?

Imp. de Ambrosio Pérez y C.^a - Encarnación, 4

Exposición Fabril y Artística

40-Alcalá-40

MAQUINAS

SINGER PARA COSER

18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

MADRID

Todas cuantas personas usan el



Petróleo Gal

conservan su cabeza libre de caspa, humores, calvicie, etc., ostentando cabellos abundantes, flexibles, brillantes y deliciosamente perfumados

La Casa más importante en sombreros y gorras de todas clases. Los sombreros LEGÍTIMOS INGLESES MEJORES, MAS ELEGANTES Y ECONÓMICOS, á 6, 8, 10, 12, 15 y 17 pts. LOS de COPA de MAS LUJO y SUPREMA DISTINCION, sin RIVALES, á 13, 17'50, 20 y 25 NOVEDAD. setenta y tres variedades en paños, pieles, pajas, etc. para caballeros, niños y niñas, á 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12 y 15 pts. Estamos reputados de competentes y activos como nadie en el artículo. Tenemos un capital de muchos miles de duros empleado en el negocio, para mantener nuestra Casa á má y altura que todas las demás. Somos los primeros iniciadores de la elegancia, distinción, buen gusto y extraordinaria economía, dentro de lo bueno.

MUÑOZ
FUENCARRAL. 34

Grandes almacenes y fábrica de relojes

de CARLOS COPPEL

La fábrica de relojes de CARLOS COPPEL, Madrid, Fuencarral, 25 y 27, vende directamente al público á los mismos precios de la fábrica, y garantiza la buena marcha de sus relojes con certificado de garantía, biando los que no marchan bien. Catálogo gratis. Remesas á provincias. Taller de construcción y reparación de relojes.



IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIADAS. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

Agua Merino

Premiada con diploma de 2.ª clase en la Exposición de Pequeñas Industrias madrileñas.

Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que ceja la viruela. De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general: **Mayor, 56**, perfumería, Madrid.

MUSICA PARA PIANO

La Bohemia, El Bateo, Chispitas, Los Boers, himno nacional y Valses, 2,25 pts. Seducción, vales (gran éxito) 2,25 pts. El Despejo, pasacalle torero, 2,25 pesetas.

J. Campo, Espoz y Mina, 9

Jarabe ROBERT

de Glicero-Clorhidrofosfato de Cal con Nuez de Kola

Reconstituyente, antineurasténico, estimulante, antirraquítico.

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, linfatismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia. En la época del destete y de la dentición presta señalados servicios.

Precio del frasco: **3,50 pesetas.**

Farmacia de Robert, Caballero de Graoia, 3, duplicado
(Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús)

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la dentición y destete; los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ



LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFES SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

— PRUEBENSE —

Turrone legitimos de Jijona, Alicante y Zaragoza. Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15 - Costanilla de los Angeles - 15
(Esquina á Santo Domingo)

FABRICA DE CHOCOLATES

ELIXIR Fosfatado

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas. Cada cucharada regular, además de los principios activos de la quina y de la coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de nuez vómica.

Frasco, **3 pesetas**
3, Rambla del Centro, farmacia Barcelona.

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología,

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas. Darán razón: Preciados, 33, bajo, de nueve á una.

Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

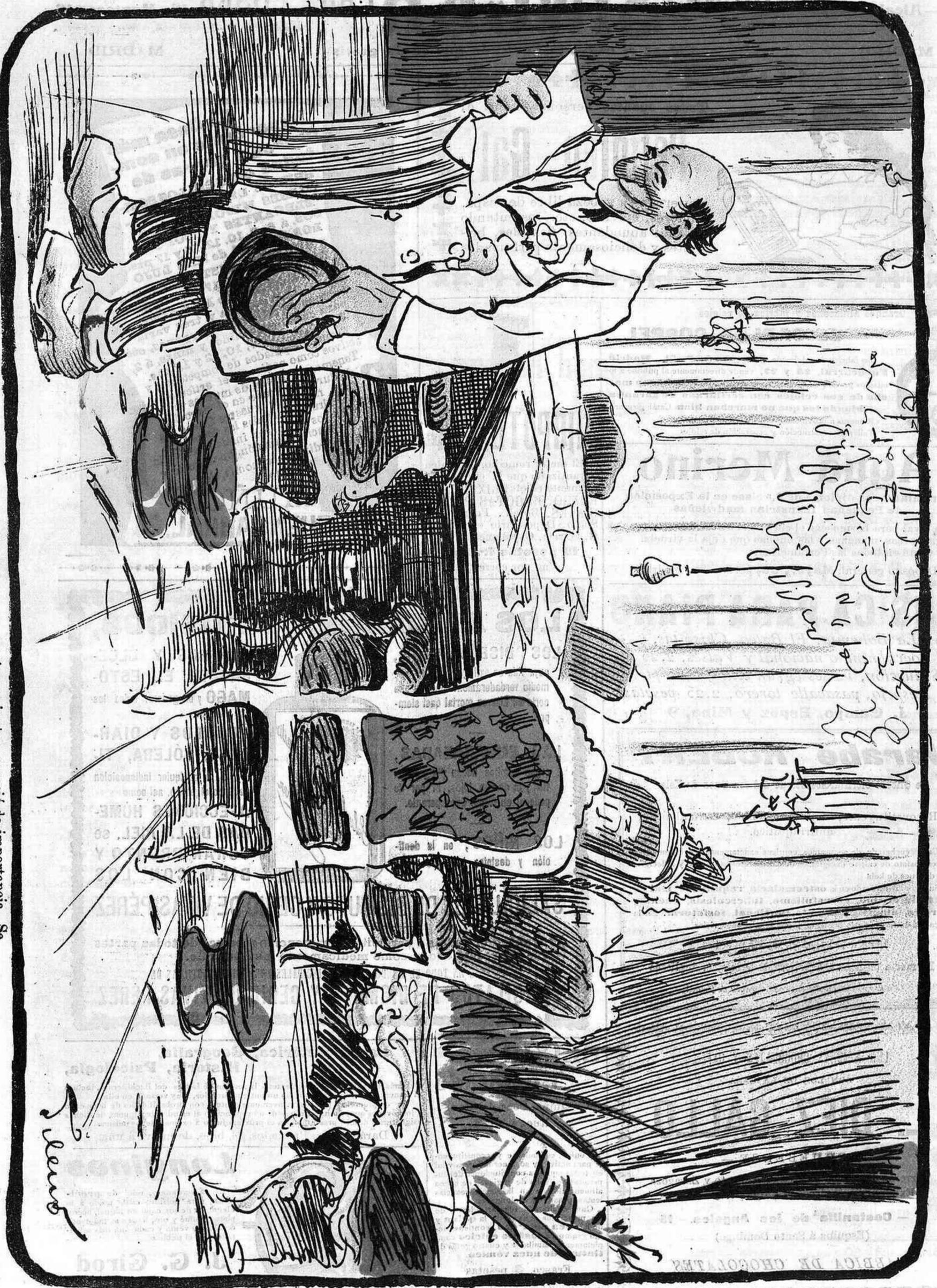
J. G. Girod
Postas, 25 y 27—Madrid
Venta al por mayor.



El consejo que más conviene á los que padecen de estas enfermedades es que se presenten en el momento oportuno á un médico que les recomiende el uso de los Salicilatos de Bismuto y Cerio de Vivas Pérez.

LA PEOR HUELGA

(Nota oficial)



«El consejo, que duró escasamente cinco minutos, careció de importancia. Se despacharon varios expedientes de carreteras y se cambiaron, entre los ministros, impresiones políticas respecto al curso de los debates.»